

Revista Chilena de Humanidades, N° 16, 1995, 79-84  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad de Chile, Santiago, Chile

*Aproximación a una lectura  
histórica y literaria de la poesía  
de la guerra civil española. \**

*Andrés Morales*

Universidad de Chile

ABSTRACT

The essential need to link literature and history together in certain writings, such as the poetry of the Spanish Civil War, is briefly analyzed in this essay. The author defines five basic functions for understanding the level of commitment with the dominant reality of that period. The need to appreciate not only the poetry's surrounding context but also its aesthetic worth.

Las diferencias de enfoque hacia un fenómeno propiamente literario o histórico han producido, a veces, un extraño distanciamiento o divorcio entre la realidad, la ficción y el testimonio documental y escrito en torno a un hecho, o una serie de hechos, que deben ser considerados desde varias formas de

---

\* Ponencia presentada en el seminario HISTORIA Y LITERATURA organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, la Fundación Mario Góngora y la Sociedad de Escritores de Chile, entre el 4 y el 6 de junio de 1995.

aproximación y, en ocasiones, con la derogación del «prurito purista» con que se han manejado disciplinas tan afines —y distintas— como la literatura y la historia.

Dentro del ámbito de los estudios literarios se ha tendido, últimamente, a menospreciar las aproximaciones históricas por superficiales, panorámicas o poco relacionadas con la autonomía del texto literario. Quizás, estas críticas no carecen de fundamento, puesto que la mayoría de las veces no se posee una visión globalizadora de los contextos y, además, original para abordar el o los temas en discusión. Aun así, existen fenómenos culturales, estilísticos y epocales en los que no puede prescindirse de una aproximación histórico-literaria ya que el nivel de cercanía entre los hechos y la producción artística o ficcional hacen indispensable una lectura común y no parcelada por parte de las especialidades y sus cultores.

De esta forma, y sobre todo en el particular tema que en esta ocasión analizaré como es el de la poesía de la guerra civil española, tanto para la disciplina histórica como para la disciplina literaria, es fundamental contar con las fuentes de una y las creaciones de la otra.

Cuando queremos revisar la obra de los poetas de la época (españoles, europeos e hispanoamericanos) frente al dramático conflicto español, es posible aseverar con propiedad que la historia entra de forma contundente en el espacio de la poesía. Los textos escritos en el período evidencian, usando el término acuñado por Miguel Hernández, la «emergencia» de una literatura que no sólo cumple un rol estético, sino que se proyecta hacia otras direcciones.

Los ejemplos de la poesía escrita en este lapso histórico sobrepasan ampliamente una enumeración jerárquica o canónica. Igualmente, es importante señalar que, superando las barreras generacionales, los autores españoles y extranjeros abrazan una de las dos causas en conflicto, formando un grupo compacto sobre una base ideológica y no literaria. Es así que autores de las generaciones o «grupos» poéticos de 1898, 1914, 1927 o 1936 se unen tras un mismo sentido: dejar en claro su compromiso político con fines y funciones que describiré más adelante. Como muestra del bando republicano baste citar poetas tan distintos como Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, León Felipe, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Emilio Prados, José Moreno Villa, Rafael Alberti o Miguel Hernández. Del mismo modo, en el sector nacionalista, los poetas Manuel Machado, Agustín de Foxá, José María Pemán, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales o Luis Felipe Vivanco.

Así, y sin dejar de lado ni por un minuto la especificidad estética de la obra literaria, la poesía del período, ya sea republicana o nacionalista, cumple distintos roles importantísimos al momento de establecer *la malla de significaciones*. Estos roles pueden categorizarse en las siguientes funciones:

1. FUNCIÓN EXHORTATIVA, ya sea como propaganda política o como llamado a sensibilizar al público lector hacia uno u otro bando. <sup>(1)</sup>

2. FUNCIÓN DE DIVULGACIÓN O INFORMATIVA, donde el texto poético, fuera de poseer un valor estético se convierte en un espacio donde los lectores pueden estar al tanto de los hechos acontecidos recientemente, o bien, de aquellos pertenecientes a un pasado más lejano. <sup>(2)</sup>

3. FUNCIÓN MITIFICADORA, en que los poemas, aparte de informar sobre determinados hechos, agregan una fuerte dosis del imaginario del autor y/o colectivo para realzar, a veces exageradamente, las acciones personales (de líderes o héroes) y del pueblo en general. <sup>(3)</sup>

4. FUNCIÓN PEDAGÓGICA, aquella que ha de relacionarse con las posibilidades del propio poema para divulgar conocimientos históricos, políticos o generales, o bien para servir como vehículo para despertar la inquietud del lector por integrar el mundo alfabetizado o, simple y llanamente, de las costumbres sociales. <sup>(4)</sup>

<sup>(1)</sup> El caso más notable se encuentra en la obra de Miguel Hernández, fundamentalmente en su poemario publicado en 1937, *Viento del pueblo*, específicamente en el texto «Llamo a la juventud»: «Los quince y los dieciocho,/los dieciocho y los veinte.../Me voy a cumplir los años/al fuego que me requiere (...)/La juventud siempre vence,/y la salvación de España/de su juventud depende. Vid. Hernández, Miguel. *Obras completas*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1976 (Tercera edición), pp. 279-282.

<sup>(2)</sup> El ejemplo paradigmático se encuentra en los miles de romances escritos en el bando republicano por autores anónimos o, podría catalogárseles de «espontáneos». De esta forma, el «Romance del 7 de noviembre» de Luis Casaldueño Musso constituye un excelente punto de referencia: «Váis a escuchar el romance/del heroísmo solemne/que tuvo un pueblo: MADRID,/allá por el siglo XX/a fines del año mil/novecientos treinta y seis,/bajo un otoño de cobre./Era el siete de noviembre./(...) ya avanzan los moros, madre,/con sus alfanjes calientes/que semejan medias lunas (...) Augusta Plaza Mayor,/sacos de arena defiendo/severidades augustas (...)». Vid. Salaün, Serge. *Romancero de la Defensa de Madrid*. Ed. Ruedo Ibérico, Barcelona, 1982, pp. 141-144.

<sup>(3)</sup> Sobre este apartado pueden hallarse un número extraordinario de poemas. Quizás, sea la poesía de Manuel Machado la que ilustre de mejor manera esta función. El texto «Francisco Franco» puede dar una cabal imagen del tono de esta modalidad: «Caudillo de la nueva Reconquista,/Señor de España, que en su fe renace/sabe vencer y sonreír, y hace/Campo de pan la tierra de conquista (...)». Publicado en *Poesía*. Barcelona, 1940.

<sup>(4)</sup> Sobresale aquí el texto famosísimo de Antonio Machado (recogido en múltiples antologías) «El crimen fue en Granada», en homenaje a Federico García Lorca y que, sin duda —fuera del tono elegíaco—, establece un ejemplo a seguir en lo que a coherencia y lealtad (como un valor moral) se refiere. También existen ejemplos en el *Romancero anónimo* y en algunos poemas realizados por los propios combatientes y destinados a la instrucción.

5. FUNCIÓN POÉTICA PROPIAMENTE TAL, en donde fuera de tratar, sea directa o tangencialmente el fenómeno de la contingencia, el poema cumple sobre otras funciones la específicamente estética, variando según el autor.<sup>(5)</sup>

Todas estas modalidades pueden encontrarse en los poemas del gigantesco corpus de más de 3.000 poetas anónimos<sup>(6)</sup> y de las decenas de autores peninsulares, franceses, alemanes, ingleses, italianos e hispanoamericanos que entregaron su perspectiva personal de este conflicto.<sup>(7)</sup>

Igualmente, no sólo es preciso un análisis de tales o cuales fines o procedimientos de esta poesía, sino de su condición de reflejo (o espejo) de una sociedad en crisis, fragmentada y en plena belicosidad; siendo esta literatura una fusión de hechos y pura creación, como también de espacio crítico, reflexivo, irónico, humorístico, dramático en ocasiones y de testimonio —un término bastante polémico y manido en la actualidad—, de acontecimientos y, fundamentalmente, de conceptos de sociedad, de estado, de nación y de mundo que las circunstancias del momento hacían enfrentarse irremediablemente a aquellas «dos Españas», en el ya tradicional concepto desarrollado por Antonio Machado.

Esta vieja idea, expresada por Menéndez y Pelayo como la de «ortodoxos y heterodoxos», hace perfilar dos variantes opuestas de lo que habría sido, era y debía ser España, viéndose como fatal e ineludible la división de la nación ibérica. Estas visiones que tienen sus raíces en el nacimiento y fragua del estado español (que no respetó las diferencias de credo, de raza o de cultura) habrían de tener el germen de su propio fracaso en la génesis de España y también su enfrentamiento fratricida y brutal en la guerra civil.

Un «determinismo histórico» (si vale el término) sería entonces insoslayable y este «determinismo» iría enfatizando, diferenciando y remarcando las concepciones de una España autocontemplativa, centralista y cerrada o

<sup>(5)</sup> Los ejemplos posibles son muchísimos. Valga aquí el hermoso poema de Emilio Prados «Vengo herido» contenido en el *Cancionero menor para los combatientes (1936-1938)*: «Vengo del agua del río/y vengo herido/al agua del mar:/¡Al agua del mar!/Por las aguas de la muerte/bajo sus quebrados puentes./ Por los puentes de la luna,/vengo de noche y a oscuras(...)». Vid. Prados, Emilio. Op. Cit. (Edición facsimilar). Ed. Hispamérica, Madrid, 1977, pp. 43-44.

<sup>(6)</sup> Cfr. Salaün, Serge. «Advertencia preliminar», «Introducción» y «Análisis». En *Romancero de la guerra de España*. Tres volúmenes. Ed. Ruedo Ibérico, París-Barcelona, 1971-1982, pp. 5-85.

<sup>(7)</sup> Entre los hispanoamericanos deben citarse ineludiblemente a Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Octavio Paz, Vicente Huidobro, César Vallejo y Raúl González Tuñón. De naciones europeas a W.H. Auden, Stephen Spender, Bertolt Brecht, Paul Eluard, Louis Aragón y un largo etcétera. De los Estados Unidos —fuera de los novelistas Hemingway, Dos Passos y otros al extraordinario poeta afroamericano Langston Hughes.

una España en contacto y relación con Europa y el resto del mundo; de una nación con una religión de apellido y otra laica y, a veces, tolerante; de una España negra, pícara o desencantada y de otra triunfalista, imperial y autosuficiente. <sup>(8)</sup>

La poesía anterior a la guerra y aquella del conflicto serán un verdadero «campo de batalla» para estas ideas, al punto que, en algunos textos, veremos la reinterpretación de la historia, la lectura parcial a conveniencia o el discurso encendido en pro o en contra de una de estas posiciones. A tal extremo llegará el compromiso que hasta las formas elegidas por los poetas de cada una de las fracciones en guerra serán reflejo de estas concepciones, apropiándose casi de manera exclusiva el bando republicano del romance (una forma clásica pero al mismo tiempo popular, de fácil memorización y dúctil para la recepción clara del lector o auditor) y del soneto, en el caso del bando franquista (otra forma clásica —italiana e importada por Boscán— pero de tradición culta, de élite, con rememoranzas de la España Imperial y de los Siglos de Oro).

Habría que pensar que el compromiso ideológico y político es, sin discusión, otra de las líneas centrales para la correcta interpretación de esta poesía, junto con la concepción de nación, plural o singular; abierta o cerrada, polarizada al extremo, en ese entonces, que se expresaban sin consideraciones ulteriores en esta poesía.

Pero, retornando a las relaciones entre la literatura y los hechos históricos de la guerra, esta poesía evidencia no sólo funciones (donde el autor es más o menos consciente de ellas) sino una «contaminación» o influjo de las circunstancias del momento de la composición o escritura que pueden desviar la atención del lector hacia otros referentes no literarios y que, a mi parecer, fueron privilegiados por ambos sectores en conflicto en sus distintas producciones literarias.

Este influjo o «contaminación» debe ser entendido dentro de las acuciantes circunstancias de la época y van desde las consideraciones y motivaciones políticas hasta las estéticas. Se trata entonces de la inmediatez, de la improvisación, de la respuesta casi instantánea que esta literatura tiene ante los acontecimientos del ayer reciente o del mismo presente. De allí entonces la aparente circunscripción de los textos, en una condición de tributarios, a los hechos; y de allí también la relativización en torno a su peso como obras autónomas y propiamente líricas que la crítica ha hecho sobre ella. <sup>(9)</sup>

---

<sup>(8)</sup> Me refiero, obviamente, a la España leal o republicana y a la España nacionalista o, si se quiere, franquista.

<sup>(9)</sup> Sobre este tema véase la amplia bibliografía específica. Como orientación primera valgan los textos de Juan Cano Ballesta, *La poesía española entre pureza y revolución*

De esta forma, aparece el problema de la valoración del objeto literario como supeditado a la ideología del autor o bien del crítico para su correcta o incorrecta «puesta en escena» dentro del contexto literario, problema que ha subsistido hasta hoy con la poesía de ambos bandos. Por otro lado, esta valoración estética pareciera estar esclavizada a la cabal comprensión de los hechos históricos, por lo que se problematiza aún más este asunto.<sup>(10)</sup>

Puede pensarse que el lector o bien el crítico deben acudir, hoy en día, casi sin remedio, a las fuentes históricas y desprejuiciarse políticamente a la hora de enfrentar esta literatura. Pero, y he aquí la maravilla, el prodigio y el valor de la creación en su función y capacidad de generar mitos, visiones e ideas, y, en la posibilidad de superar lo inmediato de los acontecimientos, esta poesía permite —y casi exige— la conmoción del lector por su extraordinaria humanidad, su facultad de evocación y por una suerte de «facilidad» (no facilismo), de frescura y de fluidez que los poemas logran en su condición de obras desde un análisis estrictamente literario.

Por lo anteriormente expuesto, no puede perderse por ningún motivo la autonomía, pero también la complementariedad de las disciplinas histórica y literaria para abordar este problema y otros de similares características. Pienso, por ejemplo, en la poesía chilena escrita en el país o en el exilio, en época de dictadura, por un número aún por determinar de autores nacionales y extranjeros.

Así, esta complementación aplicada a un fenómeno de enormes proporciones como el esbozado aquí, debe ser la tónica para no sólo interpretar, como afirmé antes, un período, una época o un estilo, sino para aproximarse con propiedad a las distintas producciones que, necesariamente, deben considerarse en su especificidad literaria y en su inserción en la historia.

---

(1930-1936). Editorial Gredos, Madrid, 1972; de Francisco Rico (Víctor G. De La Concha editor), *Historia y crítica de la literatura española, Tomo VII; Época contemporánea (1914-1939)*. Editorial Crítica, Barcelona, 1980 y mi tesis de grado de licenciatura, *La poesía de la guerra civil española (Estudio y Antología)*. Departamento de Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1983.

<sup>(10)</sup> Como necesario marco teórico inicial es interesante confrontar la tesis sostenida por C.M. Bowra en su libro *Poesía y política*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1969.